



Pescadores. Banco de imágenes, Conabio (Foto: Carlos Sánchez Pereyra)



SECCIÓN II

Contexto Socioeconómico

RESUMEN EJECUTIVO

Hipólito Rodríguez Herrero
Eckart Boege Schmidt

En el curso del siglo XX, Veracruz se configuró como un espacio regional donde la abundancia de recursos hídricos, la presencia de importantes yacimientos de hidrocarburos y su peculiar ubicación geográfica, permitieron el desarrollo de importantes actividades productivas. Al concluir el siglo XX, la sociedad veracruzana cuenta con un sistema de ciudades con rasgos excepcionales si se le compara con los sistemas urbanos de otras entidades federativas del país: cinco zonas metropolitanas concentran gran parte de la población urbana y dos de ellas cuentan con infraestructura portuaria de gran envergadura por su capacidad para integrar al país en el mercado mundial.

La economía veracruzana cuenta con dos regiones donde en alguna época se desarrolló la industria petrolera y donde en la actualidad se despliega una importante actividad petroquímica. El Puerto de Veracruz es el principal puerto de entrada y salida de mercancías con que cuenta el país en el Atlántico. Diversos tipos de agroindustrias se han desple-

gado en la entidad en virtud precisamente de la diversidad de sistemas de producción agrícola que han prosperado sobre sus tierras. El café, la caña de azúcar, la ganadería, la fruticultura, absorbieron durante largos años gran parte del esfuerzo productivo de la población trabajadora veracruzana. Sobre sus sierras se encuentra un notable recurso forestal donde también se alberga parte sustancial de la biodiversidad con que cuenta Veracruz y habita una importante población indígena que conserva un conocimiento significativo del medio, a pesar de la enorme pobreza en que se encuentra. Un largo litoral de casi 800 kilómetros y cinco grandes cuencas hidrológicas, han propiciado una notable riqueza de paisajes que enfrenta grandes retos por el cambio climático global, el desarrollo urbano e industrial, las pesquerías, principalmente ribereñas, y la expansión del turismo.

Al empezar el siglo XXI, Veracruz enfrenta un nuevo escenario económico, fruto de las medidas de apertura comercial que se empezaron a aplicar en

Una visión socioeconómica al comenzar el siglo XXI



Hipólito Rodríguez Herrero
Eckart Boege Schmidt

ORGANIZACIÓN POLÍTICA

Veracruz posee la forma de un gran anfiteatro con cara al Golfo. El mar, las lagunas costeras, los meandros de los ríos, los humedales, las planicies surcadas por una diversidad de flujos de agua, son la contraparte de paisajes serranos que por su vegetación captan la humedad recogida en el mar por los vientos de tipo monzónico en verano y por los “nortes” en invierno. Todo lo que ocurre en las partes altas repercute en las partes bajas. A lo largo de la historia, los grupos humanos han desplegado una intensa movilidad sobre el paisaje veracruzano. La riqueza de cuerpos de agua y la multiplicidad de ecosistemas que el gradiente altitudinal hace posible, han propiciado una variada e importante historia económica.

El estado posee una posición geoestratégica dentro del conjunto nacional. Su extensión territorial es de 71 699 km² y está dividido en 212 municipios, agrupados en 10 regiones administrativas: Huasteca Alta, Huasteca Baja, Totonaca, de Nautla, Capital,

Sotavento, de las Montañas, Papaloapan, de los Tuxtlas y Olmeca. Es el único estado que por su situación geográfica colinda con dos entidades fronterizas (Tamaulipas en el norte y Tabasco en el sur), lo cual lo convierte en un corredor natural para la comunicación entre ambas fronteras. Asimismo, por su peculiar y alargada figura, es un estado que extiende gran parte de su territorio como una frontera frente al mar. Ello explica su importancia a lo largo de la historia nacional, ya que ha sido precisamente a través del Golfo de México que la conexión del país con el mercado mundial se ha llevado a cabo. En este sentido, Veracruz ha sido durante siglos la principal puerta de entrada de influencias de todo tipo. La amplitud y diversidad de su territorio han permitido el despliegue de diversas culturas, las cuales han marcado de modo perdurable el paisaje, suscitando la formación de importantes símbolos de identidad. El mismo nombre que reciben sus regiones, denota la huella que han dejado las diversas culturas indígenas en la modelación del mundo natural y social.

CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO Y DINÁMICA ECONÓMICA EN LA OCUPACIÓN DEL TERRITORIO

Para comprender el impacto que tienen las actividades humanas sobre los sistemas naturales, es preciso examinar en primer término la forma en que se ha dado el crecimiento de la población y, en segundo término, los factores económicos que han orientado su distribución sobre el territorio. En este texto concentramos nuestra atención en los procesos que se han desplegado a partir del siglo XX.

Al empezar el siglo XX, Veracruz contaba con cerca de un millón de habitantes (véase cuadro 1). En los primeros años de la centuria, el crecimiento demográfico en la entidad fue relativamente moderado. De ahí que debieran pasar casi cinco décadas para que la población se duplicara.

CUADRO 1. Crecimiento demográfico del estado de Veracruz, 1900-2005.

AÑO	POBLACIÓN	TASA DE CRECIMIENTO %
1900	981 035	
1910	1 132 850	1.4
1920	1 159 936	0.2
1930	1 377 293	1.7
1940	1 619 338	1.6
1950	2 040 231	2.3
1960	2 727 899	2.9
1970	3 815 422	3.4
1980	5 387 680	3.5
1990	6 228 239	1.5
2000	6 908 975	1.0
2005	7 110 214	0.5

FUENTE: Censos de Población, INEGI.

Sin embargo, a partir de los años cincuenta la dinámica demográfica experimenta una importante aceleración, registrándose en las siguientes tres décadas tasas de crecimiento relativamente altas. En virtud de ello, para 1970 la población casi se ha duplicado y alcanza ya una cifra cercana a los cuatro millones de habitantes. A partir de los años ochenta el incremento demográfico comienza a perder celeridad y al final del siglo XX la población se acerca a los siete

millones. En el umbral del siglo XXI, el descenso en las tasas de crecimiento demográfico es notable: Veracruz ha dejado de ser una entidad con incrementos significativos y se ha convertido en un estado que, más que atraer, expulsa población.

Desde nuestra perspectiva, las oscilaciones en la dinámica demográfica se encuentran asociadas a una historia económica peculiar. Es la historia de los procesos productivos y comerciales la que explica asimismo la forma en que se reparte la población sobre el territorio. El proceso de poblamiento de la geografía veracruzana ha dado origen a una singular situación: de un lado, una alta dispersión de la población sobre el territorio y, del otro, un sistema de ciudades medias que articula el centro, el norte y el sur de la entidad en torno a cinco zonas metropolitanas.

Se atribuye a tres hechos fundamentales la conformación y distribución de la población en el espacio de Veracruz. El primero se asocia a la ruta comercial que liga al centro del país con el principal puerto del Golfo de México desde la época colonial; el segundo obedece a la explotación de los recursos petroleros, y el tercero tiene que ver con los repartos agrarios en el siglo XX.

Mientras que el sistema urbano central conformado por Xalapa, Córdoba, Orizaba y Veracruz tiene su origen en la época colonial, los demás centros urbanos encuentran su formación y desarrollo de modo más tardío. La industria del petróleo conformó los centros productivos en los extremos del territorio: en el norte Poza Rica subordina a antiguos asentamientos, como Papantla y el puerto de Tuxpan, conformando polos de población y servicios muy importantes; ahí se concentran las actividades comerciales y productivas no agropecuarias que atienden a una amplia región con el concurso de habitantes de ciudades medias y pequeñas de la Sierra Norte de Puebla y del estado de Hidalgo. También explicable por la misma actividad petrolera es el desarrollo de las ciudades de Coatzacoalcos y Minatitlán en el extremo sureste del estado, las cuales se constituyen al empezar el siglo XX en el nodo más importante de esta región.

Desde el siglo XIX se fomentó el aprovechamiento del suelo veracruzano con la figura de las colonias agrícolas, pero la alta dispersión de la población se origina en los repartos agrarios que se extendieron desde el periodo presidencial de Lázaro Cárdenas (1934-1940) hasta el de Luis Echeverría (1970-1976). Estos repartos, y las políticas de expansión de las fronteras agrarias, atrajeron inmigrantes que demandaban la tierra para laborar.

A lo largo de su historia, Veracruz se ha caracterizado por constituir una estructura productiva en la cual los procesos de migración o movilidad geográfica de la población trabajadora han jugado un papel importante. Cabe recordar que en la entidad la industria petrolera dio pie a la formación de diversos emporios productivos que atrajeron a grandes masas de trabajadores jóvenes provenientes de múltiples regiones del país. Así, si en los años treinta una ciudad como Poza Rica surgió prácticamente de la nada, atrayendo a miles de individuos, en los años sesenta una ciudad como Coatzacoalcos devino uno de los principales centros de ocupación para gran parte de la población trabajadora de todo el sureste mexicano. Del mismo modo, es preciso recordar que la actividad asociada a la industria azucarera (Veracruz alberga 22 de los 66 ingenios que existen en el país) ha provocado durante muchos años el desplazamiento estacional de miles de trabajadores hacia sus principales áreas de abastecimiento.

La multiplicidad de opciones de desarrollo económico ha sufrido, sin embargo, algunos ajustes en las últimas décadas. Desde que el país inició a principios de los años ochenta un proceso de recorte del intervencionismo estatal y aún más desde que instauró, a mediados de la misma década, la transición hacia una economía más abierta al comercio exterior, la economía veracruzana viene experimentando un severo ajuste de su estructura productiva.

Habiéndose beneficiado durante las décadas precedentes de múltiples proyectos auspiciados por el gobierno federal, Veracruz registró en los años noventa el desmantelamiento (privatización o de-

sincorporación) de diversas empresas paraestatales, como es el caso de Inmecafé, Tabamex, Conafrut, Astilleros de Veracruz y Azufrera Panamericana, lo cual se tradujo en una situación laboral sumamente negativa, pues la pérdida de empleos llegó a ascender a varios miles de personas. La misma actividad petrolera dejó de crecer, ya que los nuevos yacimientos se desplazaron hacia Chiapas y Campeche.

En la zona centro, los acuerdos de libre comercio suscitaron una drástica reestructuración y el ajuste laboral en algunas de las ramas más significativas de la industria manufacturera, como son la industria textil y metalmecánica. Los procesos de cambio del sector industrial provocaron una nueva distribución sectorial de la población trabajadora. Si antes desplazarse hacia las áreas urbanas ofrecía opciones de integración en el mundo fabril, a partir de los años noventa se ha hecho cada vez más difícil insertarse en el espacio industrial, y es más frecuente incorporarse en actividades poco productivas dentro del sector terciario.

La saturación del mercado laboral urbano, el ajuste de las actividades petroleras y la caída de los precios de los principales productos agropecuarios de la región (café, azúcar, fruticultura), constituye el escenario económico que explica el surgimiento de un fenómeno relativamente novedoso en la región: la formación de flujos de emigración hacia la frontera norte y los Estados Unidos. Para las nuevas generaciones, esto delimita de modo estructural el ámbito de sus oportunidades al empezar el siglo XXI.

Pirámide demográfica

En el año 2005 asistimos ya al cumplimiento de la transición demográfica en Veracruz. Como puede observarse en el cuadro 2 y en la figura 1, los grupos de edad más jóvenes suman contingentes cada vez más pequeños. La singularidad de la pirámide demográfica presente en el año 2005 puede apreciarse mejor si la contrastamos con la del año 1970.

CUADRO 2. Población total por grupo quinquenal de edad según sexo (2005).

GRUPOS DE EDAD	NÚMERO DE HABITANTES	HOMBRES	MUJERES
Total	7 110 214	3 423 379	3 686 835
0 - 4 años	676 902	344 371	332 531
5 - 9 años	720 700	366 110	354 590
10 - 14 años	791 110	401 867	389 243
15 - 19 años	710 167	351 004	359 163
20 - 24 años	582 248	269 012	313 236
25 - 29 años	517 828	232 501	285 327
30 - 34 años	516 830	234 539	282 291
35 - 39 años	496 595	229 601	266 994
40 - 44 años	432 692	203 928	228 764
45 - 49 años	369 611	175 365	194 246
50 - 54 años	310 556	148 137	162 419
55 - 59 años	247 750	119 097	128 653
60 - 64 años	211 512	100 645	110 867
65 - 69 años	159 801	75 256	84 545
70 - 74 años	121 464	57 509	63 955
75 - 79 años	85 434	40 350	45 084
80 - 84 años	50 171	23 047	27 124
85 - 89 años	27 716	12 147	15 569
90 -94 años	10 668	4 500	6 168
95 - 99 años	5 679	2 313	3 366
100 y más	2 115	817	1 298
No especificado	62 665	31 263	31 402

FUENTE: Censo de Población, INEGI, 2005.

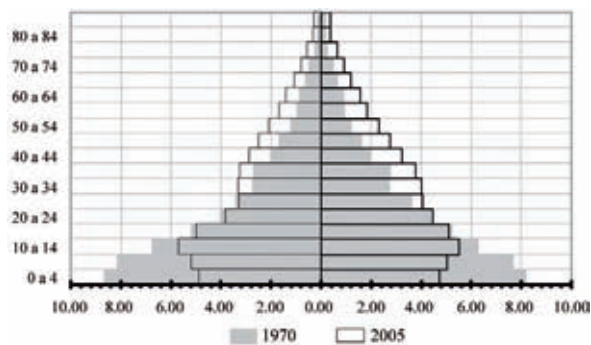


FIGURA 1. Pirámide demográfica del estado de Veracruz 1970 y 2005.

En la figura 1 puede observarse claramente cómo ha ido adelgazándose la base de la pirámide, es decir, que en la pirámide del 2005 el número de individuos nacidos en el último lustro empieza a ser menor al que nació en el lustro anterior, y esta cifra a su vez es inferior a la del lustro precedente. En cambio, en la pirá-

me de 1970, los grupos de población que se encuentran en la base de la misma, son más grandes que los precedentes. De hecho, los incrementos demográficos que se vivieron en esos años, explican la composición de la parte media de la actual pirámide.

De 1970 a 2005 la población se benefició de los procesos de modernización: con el desarrollo de mejores condiciones de vida y nuevos sistemas de salud, que implementaron campañas de control de la natalidad y prevención de enfermedades, se abatió la mortalidad. Hay una notoria correlación entre mayor escolaridad, mejores condiciones de vida, las campañas de métodos de control de la natalidad y la reducción de la fecundidad, así como el incremento de la esperanza de vida. El efecto conjunto del descenso de la fecundidad y la mortalidad se ha traducido en un paulatino proceso de envejecimiento de la estructura por edad. El alargamiento de la supervivencia ha ocasionado que cada vez más personas lleguen a la senectud, mientras la reducción de la descendencia ha propiciado que el peso demográfico de niños y jóvenes sea menor.

Así pues, apreciamos hoy los frutos de un proceso de carácter nacional: la transición demográfica. México atraviesa actualmente por una fase avanzada de transición demográfica y poco a poco se acerca a la etapa final del proceso. La fecundidad, en descenso desde hace cuarenta años, está próxima al nivel de reemplazo intergeneracional. La esperanza de vida se asimila cada vez más a la alcanzada en las naciones con mayor desarrollo socioeconómico (Conapo, 2002).

Dinámica sociodemográfica de la población indígena en Veracruz

Dada la importancia que tiene la variable étnica en la dinámica social de Veracruz, consideramos pertinente examinar el peso específico que tiene la población indígena en la entidad. A diferencia del crecimiento demográfico general ocurrido en México y en Veracruz, el comparativo del Censo de

Población 2000 con el Censo del 2005 del INEGI, arroja una reducción del número de hablantes de lengua indígena, tanto en términos absolutos como relativos. Para el año 2000 se contaban a nivel nacional 6.3 millones de hablantes de lengua indígena (hli) de una población de cinco años y más de edad (hli+5), esto es, el 7.3 % del total nacional; el Censo del 2005 capta sólo 6.0 millones de hli, lo que equivale a 6.6 % del total.

Para estimar el número de habitantes que conforman la población indígena en el estado de Veracruz puede adoptarse el criterio sociolingüístico de hogares indígenas (Serrano *et al.*, 2002). En un hogar indígena hay por lo menos un cónyuge o su ascendente inmediato que declara, en el Censo de Población, ser hablante de lengua indígena. En esta perspectiva se estima que para el año 2000 a nivel nacional, había una población indígena de 10 220 862 habitantes, esto es, el 10.5 % del total nacional (Serrano *et al.*, 2002). Según el Censo de Población para el año 2005, la población indígena disminuyó en términos absolutos a 9 854 301, y en valores relativos, a 9.8 % del total de la población. El Censo General de Población y Vivienda del año 2000 consigna 6 908 975 habitantes para el estado de Veracruz. En este año la población indígena sumaba 1 042 680 habitantes, esto es, el 15 %. En

cambio para el año 2005 la población general de Veracruz se calcula en 7 110 214, mientras que la indígena se redujo a 969 439. Pareciera que estamos observando en la población indígena los efectos de la política económica general y agrícola en particular, en donde uno de los bienes de exportación de México es la mano de obra de los migrantes, entre ellos de manera importante los indígenas jóvenes. Otra explicación de la reducción de la población indígena es la disminución en la fertilidad (CDI- PNUD, 2006).

La misma fuente nos revela la reducción en sólo cinco años de la población bilingüe en 2.1 % y de la monolingüe en 27.3 %. Casi todos los pueblos indígenas se distribuyen en territorios que rebasan los límites municipales y/o estatales. De hecho, muchas localidades de un mismo pueblo indígena se encuentran dispersas en municipios contiguos que pertenecen a los estados de San Luis Potosí, Hidalgo, Puebla y Oaxaca.

Para hacer el análisis del territorio actual consideramos las localidades contiguas que tengan 40 % o más de hogares indígenas. En Veracruz hay 6 543 localidades en las cuales vive un indígena o más. Si tomamos el parámetro de las localidades que tengan 40 % y más de hogares indígenas, y que tengan contigüidad, tenemos en Veracruz 2 292 localidades en esas condiciones.

CUADRO 3. Comparación de la población indígena por hogares entre el año 2000 y 2005 a nivel nacional y del estado de Veracruz.

POBLACIÓN INDÍGENA 2000					
	Total	0 a 4 años	5 años y más	12 años y más	15 años y más
MÉXICO INDÍGENA	10 220 862	1 251 164	8 969 698	7 028 868	6 224 562
VERACRUZ	1 055 550	122 668	932 882	731 526	643 592
POBLACIÓN INDÍGENA 2005					
	Total	0 a 4 años	5 años y más	12 años y más	15 años y más
MÉXICO INDÍGENA	9 854 301	1 113 763	8 740 538	7 039 705	6 255 035
VERACRUZ	969 439	103 140	866 299	702 392	622 041

FUENTE: CDI-PNUD. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, 2000, y CDI-PNUD. Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, 2005.

Aplicando a estas localidades contiguas las poligonales del Registro Agrario, se puede delinear el núcleo duro de los territorios de los pueblos indígenas actuales. De una población total de 849 153 habitantes que viven en estos territorios, 732 885 pertenecen a hogares indígenas, lo que nos indica que tienen una presencia del 86 % en un territorio de 1 017 268 hectáreas, esto es, 14 % del total de Veracruz. En la medida en que se aleja uno de los límites de estos territorios, la población

indígena se va diluyendo con una población de 309 mil 795 indígenas que viven como minorías en 4 251 localidades. Los territorios de los pueblos indígenas definidos de esta manera tienen continuidad con otras entidades federativas, como es el caso de los totonacos de la Sierra de Puebla, los nahuas de Hidalgo y San Luis Potosí, los otomíes de Hidalgo, los nahuas de Zongolica y el estado de Puebla, los mazatecos, que se distribuyen entre Veracruz y Oaxaca, al igual que los

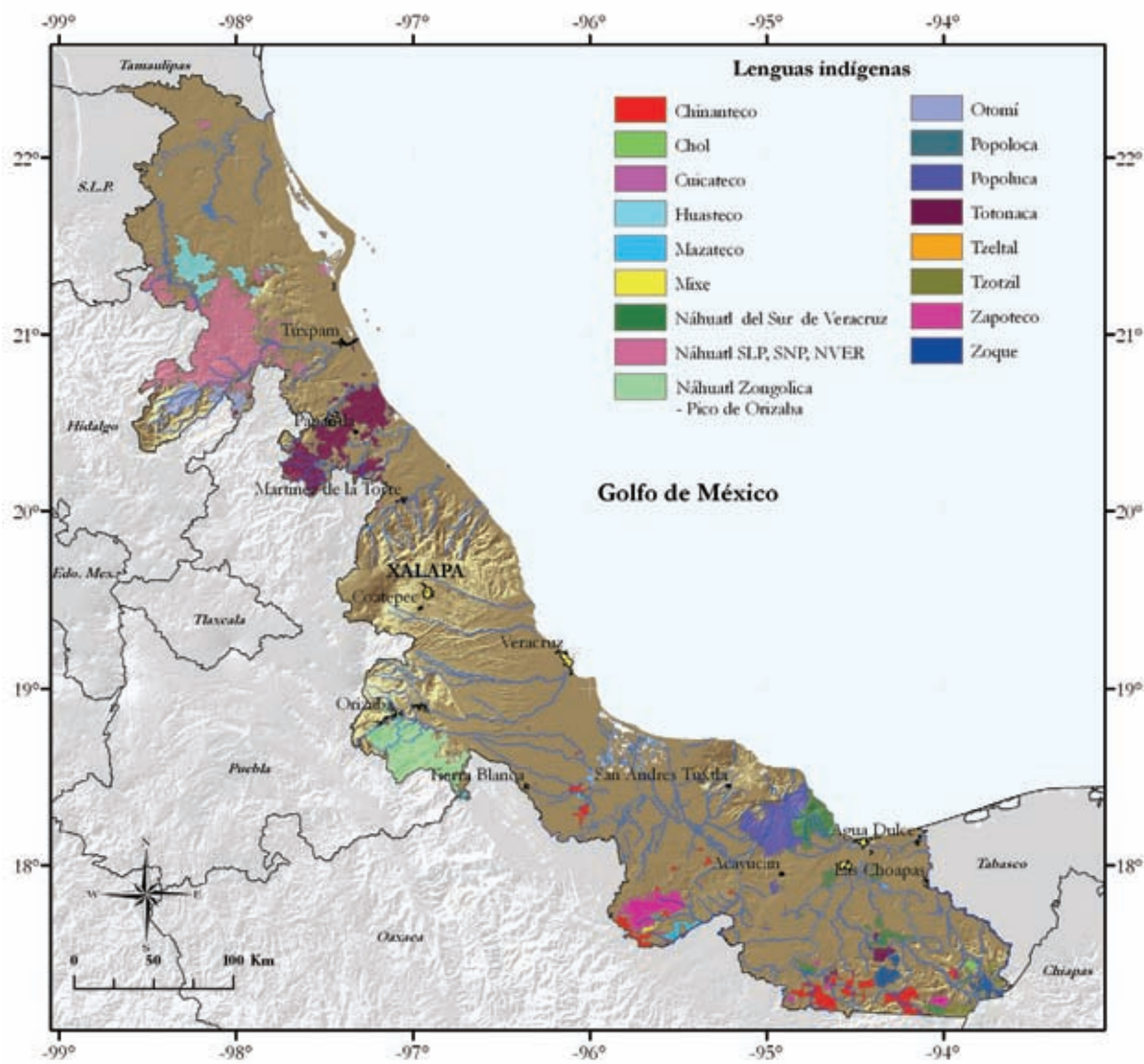


FIGURA 2. Mapa de territorios de los pueblos indígenas en Veracruz y estados aledaños.

zapotecas y chinantecos, mixes y zoques. Los diferentes pueblos indígenas se definen aquí por su autoadscripción (si habla algún idioma indígena) en la encuesta del INEGI (figura 2 y cuadro 4).

Como puede observarse en el cuadro 4, el pueblo indígena predominante en el estado de Veracruz es el nahua, mismo que hemos subdividido en tres regiones y que históricamente tienen distintos orígenes: los nahuas del sur, los nahuas de la región de Zongolica y los nahuas del norte de Veracruz. Le siguen en orden de importancia numérica los totonacos, los huastecos, los popolucas y los otomíes.

Dinámica migratoria del estado de Veracruz

Si a partir de los años cuarenta Veracruz experimenta altas tasas de crecimiento demográfico que le permiten duplicar su población en apenas tres décadas y alcanzar la cifra de cuatro millones de habitantes en los años

setenta, este proceso alcanza su cúspide en los años ochenta, ya que en los años noventa se observa el inicio de un proceso inverso: la entidad deja de atraer población y empieza a registrar tasas negativas de crecimiento. Veamos esta dinámica con apoyo de la cartografía en el cuadro 5.

A partir de los años noventa se registra una enorme movilidad de la población que habita en la región Golfo. En Veracruz, en particular, como puede verse en el cuadro 6, el saldo migratorio indica que la entidad experimenta crecientes pérdidas de población. Estas pérdidas se incrementan significativamente a partir de 1995 y el éxodo se prolonga hasta el año 2005.

La movilidad geográfica de la población se encuentra determinada por dos factores: de una parte, por el crecimiento natural de la población; de otra, por el crecimiento de las opciones de ocupación productiva en territorios situados más allá de los lugares de nacimiento de la misma población. En el curso del amplio periodo que abarca este análisis, Veracruz experimenta,

CUADRO 4. Población indígena y sus territorios en el estado de Veracruz (2000).

PUEBLO INDÍGENA	AUTODESIGNACIÓN	TERRITORIOS DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS HAS	POBLACIÓN ADENTRO DE LOS TERRITORIOS	POBLACIÓN TOTAL POR PUEBLO INDÍGENA
Nahua del sur de Veracruz	<i>Macehuale</i>	55 097	47 018	
Nahua del norte de Veracruz	<i>Macehuale</i>	281 824	174 011	
Nahua de Zongolica	<i>Macehuale</i>	124 832	175 661	
Nahua en Veracruz	<i>Macehuale</i>	461 753	396 568	545 469
Totonaca	<i>tachihuiin</i>	174 626	142 051	208 649
Huasteco	<i>Teenek</i>	245 040	64 964	79 739
Zapoteco	<i>Ben'zaa o Binnizá</i>	21 258	11 630	59 130
Popoloca	<i>Núntaha'yi o anmati</i>	91 800	49 894	56 909
Chinanteco	<i>Tsa ju jmi</i>	88 760	23 712	31 611
Otomí	<i>hñabñu</i>	42 385	18 944	23 223
Mazateco	<i>Ha shuta enima</i>	15 974	7 789	17 399
Tepehua	<i>Hamasipini</i>	5 183	7 545	7 799
Zoque	<i>Núntaha'yi o anmati</i>	23 056	3 336	3 996
Mixteco	<i>Nñuu savi</i>	-	-	3 705
Tzotzil	<i>Batsil Inc.'otik</i>	13 324	1 130	1 761
Popoloca	<i>Runixa ngüigua</i>	-	-	1 133
Mixe	<i>Ayuukjä'äy</i>	526	680	992
<i>Total general</i>		1 017 268	732 885	1 042 680

FUENTE: Elaboración propia con base en el Censo de Población y Vivienda, INEGI, 2000.

CUADRO 5. Dinámica de poblamiento de Veracruz (1940-2000).

<p>De 1940 a 1970 el sureste del país experimenta notables incrementos demográficos. Gracias a la construcción de carreteras, el trópico húmedo se incorpora al proceso de colonización. El norte y el sur de Veracruz observan el avance del reparto agrario. El desarrollo agropecuario solicita grandes extensiones de tierra; por ello, se registran grandes desmontes. La actividad petrolera atrae población en el norte.</p>	<p>Tasa de crecimiento promedio anual 1940 - 1970</p>
<p>En los años setenta, el norte de la entidad deja de crecer. La actividad petrolera se desplaza hacia el sur y el nuevo frente de expansión agropecuaria se despliega en los límites de Veracruz con Oaxaca, en la zona del Uxpanapa. La reorganización de la actividad económica hace que emerjan nuevas regiones. En estos años se consolidan los sistemas urbanos del centro y el sur de la entidad.</p>	<p>Tasa de crecimiento promedio anual 1970 - 1990</p>
<p>En los años noventa todo el sureste experimenta un notable cambio. En lugar de atraer flujos de migrantes, la mayor parte de la región se convierte en área de expulsión. Salvo las principales zonas urbanas, que siguen registrando un incremento demográfico, la mayor parte del campo veracruzano sufre pérdidas de población. Como puede verse, el éxodo se dispara en los cuatro estados del istmo.</p>	<p>Tasa de crecimiento promedio anual 1990 - 2000</p>

FUENTE: Elaboración propia con base en INEGI, Censos de Población y Vivienda, diversos años.

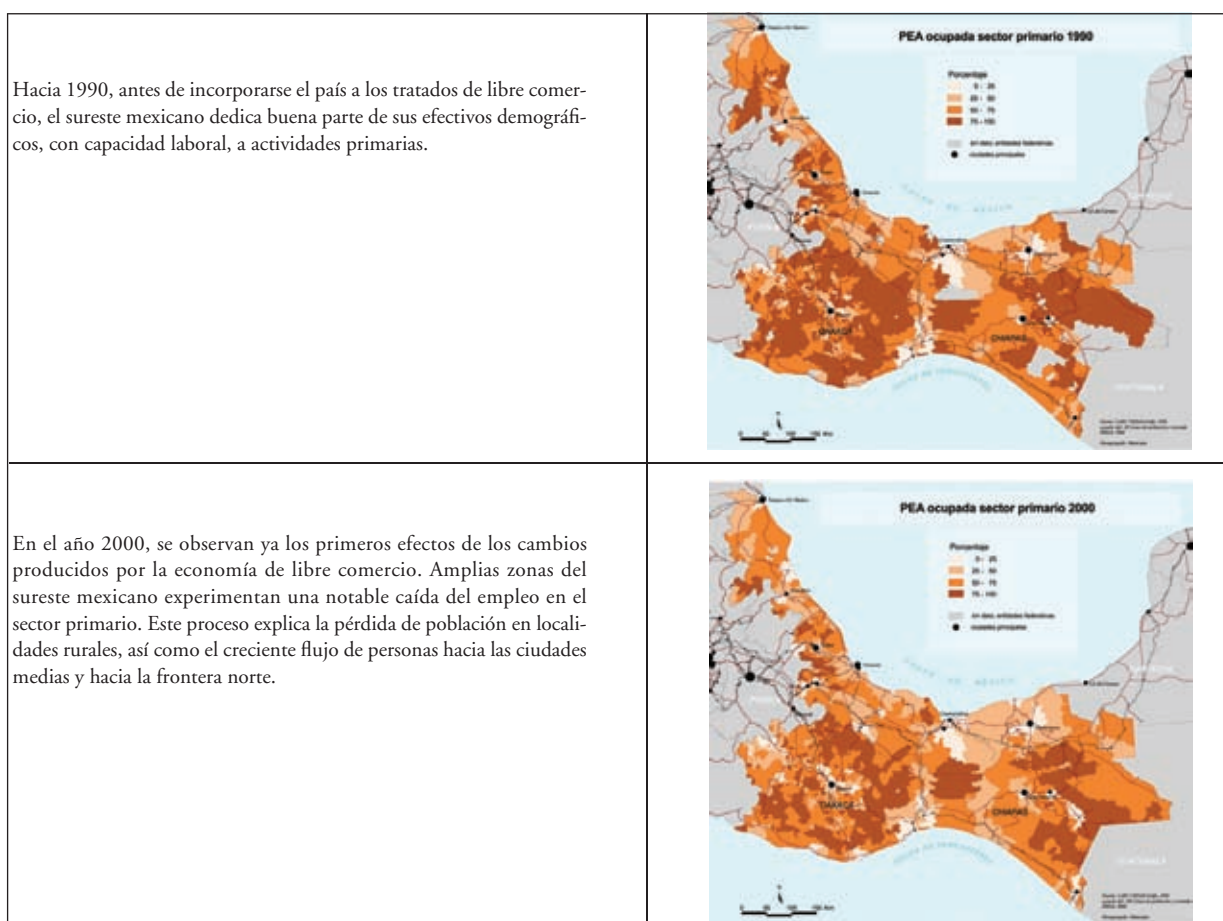
como otras partes del país, una transición demográfica, la cual implica un cambio en el primer factor (crecimiento natural). Al mismo tiempo la entidad atraviesa por un proceso de desarrollo económico que hace posible la relocalización de vastos contingentes de población: en estos años se observa un proceso de industrialización, proceso que suscita el crecimiento de las ciudades y la conformación de nuevos estratos sociales (obreros, clase media) los cuales absorben a la población que abandona el campo. Veamos con más detalle en las páginas siguientes estos fenómenos.

CUADRO 6. Saldo migratorio para el estado de Veracruz (1990-2005).

PERIODO	INMIGRANTES	EMIGRANTES	MIGRACIÓN NETA
1990 a 1995	167 382	269 634	-102 252
1995 a 2000	312 802	527 180	-214 378
2000 a 2005	155 031	374 545	-219 514
<i>Totales</i>	635 215	1 171 359	-536 144

Fuente: INEGI, Censos y Conteos de Población (1990, 1995, 2000 y 2005).

CUADRO 7. Población ocupada en actividades primarias (1990-2000).



FUENTE: INEGI, Censos de Población y Vivienda, 1990 y 2000.

Dinámica del campo veracruzano

Después de haber absorbido durante largos años a buena parte de la población económicamente activa, el campo empieza a perder a finales del siglo XX su capacidad para retener a esta población. Para ilustrar este fenómeno, hemos elaborado dos mapas (véase cuadro 7). En el primero se observa la población ocupada en el sector primario en los años noventa. En el segundo se observa la población ocupada en ese sector en el año 2000. Al contrastar ambas cartas, es claro que algunas regiones del sureste mexicano experimentan una notable pérdida de población dedicada a actividades primarias.

Población urbana y rural

Como hemos ya apuntado, la distribución de la población en el territorio se encuentra asociada a la forma en que se ha dado el desarrollo económico. A lo largo del siglo XX, el peso demográfico de las localidades rurales ha ido disminuyendo, incrementándose al mismo tiempo el peso de las zonas urbanas. En el cuadro 8 podemos apreciar este proceso.

Una singularidad de la distribución de la población en Veracruz se encuentra en el contraste entre dispersión espacial (todavía un 40 % de la población reside en localidades con menos de 2 500 habitantes) y concentración urbana. La dispersión impide ofrecer servicios de salud y educación a aquellas localidades que poseen menos de cien habitantes. La concentración, por otro lado, no ocurre en uno o dos grandes centros urbanos, sino que se distribuye en diversos centros regionales. Si bien a lo largo de la historia se han redefinido los “centros regionales” que durante la época colonial se configuraron a partir de las redes fluviales, en las primeras décadas del siglo XX el cambio provino de las vías del ferrocarril, y a medida que se construyeron nuevas carreteras éstas han pasado a convertirse en los ejes que articulan la distribución de la población.

CUADRO 8. Distribución de la población por tamaño de localidad 1960-2005.

TAMAÑO DE LOCALIDAD	%	POBLACIÓN
2005		
De 1 a 2 499	39.4	2 799 538
2 500 a 14 999	17.9	1 270 114
15 000 a 99 999	18.4	1 306 928
100 000 a 499 999	24.4	1 733 720
<i>Total</i>	100.0	7 110 214
2000		
De 1 a 2 499	40.9	2 829 007
2 500 a 14 999	17.4	1 199 121
15 000 a 99 999	17.9	1 233 332
100 000 a 499 999	23.8	1 647 515
<i>Total</i>	100.0	6 901 111
1990		
De 1 a 2 499	43.8	2 726 513
2 500 a 14 999	17.1	1 063 055
15 000 a 99 999	15.8	982 872
100 000 a 499 999	23.4	1 455 799
<i>Total</i>	100.0	6 228 239
1980		
De 1 a 2 499	49.1	2 644 394
2 500 a 14 999	16.7	897 799
15 000 a 99 999	15.6	840 849
100 000 a 499 999	18.7	1 004 998
<i>Total</i>	100.0	5 387 680
1970		
De 1 a 2 499	55.0	2 017 637
2 500 a 14 999	18.8	690 114
15 000 a 99 999	13.8	506 514
100 000 a 499 999	12.4	456 911
<i>Total</i>	100.0	3 671 176
1960		
De 1 a 2 499	60.2	1 643 483
2 500 a 14 999	18.3	499 138
15 000 a 99 999	12.1	328 883
100 000 a 499 999	9.4	256 395
<i>Total</i>	100.0	2 727 899

FUENTES: Censos y Conteos de Población, 1960, 1970, 1980, 1990, 2000 y 2005, INEGI.

La explotación de yacimientos petroleros suscitó, a principios del siglo XX, la formación de dos grandes áreas urbanas en el norte y el sur de la entidad. La construcción de nuevas autopistas a partir de la última década del siglo XX no ha alterado todavía las relaciones de las localidades menores con los núcleos regionales, ya que no son utilizadas para los flujos cotidianos de personas y mercancías, sino que atienden más a los requerimientos de eficiencia del transporte de largas distancias. Estas autopistas fomentarán la concentración de los habitantes en ciudades mayores, fortaleciendo a las zonas metropolitanas. Al empezar el siglo XXI, Veracruz cuenta con cinco zonas metropolitanas, organizadas cada una de ellas por dos ciudades principales: Poza Rica-Papantla, Xalapa-Coatepec, Veracruz-Boca del Río, Córdoba-Orizaba, Coatzacoalcos-Minatitlán. Estas zonas metropolitanas se extienden sobre tres o más municipios, albergando en promedio más de 400 mil habitantes cada una de ellas. La pérdida de población de las antaño prósperas ciudades petroleras, indica la presencia de una tendencia a incrementarse la primacía de las zonas metropolitanas situadas en el centro de la entidad.

EDUCACIÓN

Para apreciar el grado de desarrollo de los procesos educativos en la entidad, consideramos que un buen indicador son las estadísticas relativas al avance de la alfabetización (véase cuadro 9). Durante muchos

años, la población veracruzana padeció un enorme rezago en el acceso a la oferta educativa. Su misma dispersión y las fallas del sistema educativo suscitaron múltiples problemas para atender las carencias de escolaridad.

Según el INEGI, el 69 % de los niños que tienen entre seis y nueve años se encuentran alfabetizados. En el 31 % que no lo ha logrado, el rezago es mayor en las niñas que en los varones. Con todo, tratándose de un grupo de edad todavía en proceso de incorporarse a la escuela, el porcentaje de analfabetas se reducirá en poco tiempo. En el siguiente grupo de edad, niños que cuentan entre diez y catorce años, la alfabetización es casi total, pues asciende al 97 %. Pero a medida que se consideran grupos de mayor edad, la alfabetización disminuye, lo cual indica que el logro educativo ha ido mejorando con el tiempo. El rezago en la alfabetización alcanza la cifra del 10 % en el grupo que tiene entre 35 y 39 años. En este grupo, la desigualdad de género es clara: el 61 % de las mujeres es analfabeta. El rezago se incrementa a medida que se toman en cuenta grupos con más edad (señal entre otras cosas de que no contaron con suficiente oferta educativa), de modo que en el grupo que tiene entre 55 y 59 años, casi un cuarto de la población es analfabeta (24 %); en este grupo las mujeres con analfabetismo ascienden al 65 %. Si bien el fenómeno de la discriminación por género ha disminuido en el curso del tiempo, es importante no perder de vista que aún en las jóvenes generaciones se perciben algunas de sus manifestaciones.

CUADRO 9. Alfabetización de la población veracruzana según el Censo 2005.

POBLACIÓN DE 6 AÑOS Y MÁS								
SABE LEER Y ESCRIBIR						NO SABE LEER Y ESCRIBIR		
Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
6 224 554	2 973 905	3 250 649	5 359 688	2 611 323	2 748 365	855 749	358 104	497 645

FUENTE: INEGI, Censo de Población y Vivienda, 2005.

SALUD

Para comprender los logros y rezagos que Veracruz experimenta en términos de la salud de sus habitantes, es preciso mirar la dinámica demográfica y el desarrollo de las infraestructuras y equipamientos a lo largo del siglo XX. Esto permitirá valorar mejor la situación que prevalece al empezar el siglo XXI.

La transición demográfica ha de observarse como el contexto donde ha de situarse el aumento de la esperanza de vida (longevidad) y la reducción de la fecundidad (número de nacimientos por mujer en edad fértil). Como puede apreciarse en el cuadro 10, Veracruz continúa registrando, en los primeros años del siglo XXI, una disminución de la tasa de natalidad y un alargamiento de la esperanza de vida de la población. Ello denota uno de los efectos positivos del proceso de modernización y, en particular, del impacto que ha generado el desarrollo de sistemas de salud con cobertura creciente.

No obstante, la población continúa expuesta a una multiplicidad de situaciones que la hacen

vulnerable a una diversidad de enfermedades. Cabe destacar la enorme importancia que poseen las enfermedades asociadas a infecciones de vías respiratorias, intestinales y urinarias (ver cuadro 11). Asimismo, es preciso advertir que muchas de esas enfermedades poseen un origen asociado a una problemática de pobreza, es decir, que podrían evitarse si se contará con viviendas y sistemas de abasto de agua más adecuados y eficientes, o si se dispusiera de procedimientos de higiene más rigurosos. De alguna manera, se trata de enfermedades cuya etiología deriva de un rezago en la introducción de una serie de servicios e infraestructuras, es decir, a una falta de progreso.

Por otra parte, al examinar las causas que explican la mortalidad en la población veracruzana (cuadro 12), podemos apreciar que en la región también se presentan enfermedades asociadas a un patrón de consumo o un sistema de vida moderno. Es ese el caso de la principal causa de mortalidad en la región, las enfermedades del corazón, asociadas a malos hábitos alimenticios y estilos de vida sedentarios.

CUADRO 10. Natalidad, fecundidad y esperanza de vida.

AÑO	NATALIDAD		ESPERANZA DE VIDA AL NACER	NACIMIENTOS POR 1000
	Nacimientos	Tasa ^{1/}	(AÑOS)	MUJERES EN EDAD FÉRTIL
2000	141 930	19.8	73.1	72.6
2001	138 173	19.2	73.4	70.3
2002	134 931	18.7	73.7	68.4
2003	132 027	18.2	74.0	66.7
2004	129 379	17.8	74.3	65.1
2005	126 999	17.4	74.6	64.3

1/ Tasa por 1,000 habitantes.

FUENTE: CONAPO (2002), Proyecciones de la población de México, 2000-2050.

CUADRO 11. Principales causas de morbilidad en orden de importancia.

CAUSAS	2003			2004			2005 ^p	
	CASOS	TASA ^{1/}	ORDEN	CASOS	TASA ^{1/}	ORDEN	CASOS	TASA ^{2/}
Infecciones respiratorias agudas	1 273 751	17 565.8	1	1 296 452	17,82	1	896 802	12 291.8
Infecciones intestinales ^{2/}	244 714	3 374.7	2	232 367	3 194.1	2	195 777	2 683.4
Infecciones de vías urinarias	192 601	2 656.1	3	20 616	2 834.0	3	141 803	1 943.6
Amibiasis intestinal	79 238	1 092.7	5	58 769	807.8	5	41 099	563.3
Ascariasis	49 303	679.9	8	37 538	516.0	9	27 990	383.6
Gastritis, duodenitis y úlceras	91 817	1 266.4	4	91 840	1,266.24	4	66 443	910.7
Otras helmintiasis	48 596	670.2	6	45 616	627.0	8	30 762	421.6
Otitis media aguda	31 130	429.3	9	29 984	412.2	10	21 599	296.0
Candidiasis urogenital	44 852	618.5	7	42 995	591.0	6	33 375	457.4
Tricomoniasis urogenital	27 546	379.9	12	24 758	340.3	11	19 104	261.8
Desnutrición leve	18 386	253.5	16	15 233	209.4	15	12 066	165.4
Varicela	13 912	191.8	13	20 848	286.6	13	14 545	199.4
Hipertensión arterial	25 843	356.4	11	25 283	347.5	12	16 547	226.8
Las demás causas	200 384	2 763.4		180 310	2 478.6		136 661	1 873.1
<i>Total</i>	2 342 073	32 298.6		2 308 159	31 728.3		1 654 573	22 678.0

p/ Cifras preliminares a la semana 37; 1/ Tasa por 100,000 habitantes; 2/ Incluye las mal definidas

Fuente: Informe de Gobierno del Estado de Veracruz, 2005.

CUADRO 12. Principales causas de mortalidad por sectores de la población 2003 - 2005¹.

CONCEPTO	2003		2004 ^{p/}		2005 ^{p/}	
	DEFUNCIONES	TASA	DEFUNCIONES	TASA	DEFUNCIONES	TASA
<i>General</i> ⁴	36 118	498.1	33 571	461.5	16 906	231.7
Enfermedades del corazón	5 749	79.3	5 754	79.1	3 062	42.0
Tumores malignos	4 647	64.1	4 591	63.1	2 216	30.4
Diabetes mellitus	4 331	59.7	3 867	53.2	2 052	28.1
Enfermedades del hígado	3 104	42.8	2 842	39.1	1 319	18.1
Accidentes	1 919	26.5	1 681	23.1	916	12.6
Afecciones en el periodo perinatal	1 077	14.9	981	13.5	434	5.9
Cerebrovasculares	2 436	33.6	2 013	27.7	984	13.5
Influenza y neumonía	611	8.4	1 115	15.3	613	8.4
Insuficiencia renal	680	9.4	1 076	14.8	442	6.1
Desnutrición	809	11.2	627	8.6	281	3.9
Las demás causas	10 755	148.3	9 024	124.0	4 587	62.9
Materna ^{2/}	95	7.2	67	5.2	24	1.9
Muertes obstétricas	85	6.4	65	5.0	23	1.8
Embarazo terminado en aborto	6	0.5	4	0.3	4	0.3
Edema, proteinuria y trastornos hipertensivos en el embarazo, parto y puerperio	33	2.5	17	1.3	6	0.5
Hemorragia del embarazo, parto y postparto	23	1.7	17	1.3	6	0.5
Diabetes mellitus en el embarazo	1	0.1	0	0.0	0	0.0
Trabajo de parto obstruido	0	0.0	1	0.1	0	0.0
Complicaciones del puerperio	11	0.8	12	0.9	3	0.2

1/ Tasa por 100 000 habitantes, 2/ Tasa por 10 000 nacidos vivos registrados, 3/ Tasa por 100 000 nacidos vivos registrados. 4/ Tasa por 100 000 habitantes de 1 a 4 años de edad, p/ Información preliminar procesada a partir del certificado de defunción.

continúa

CONCEPTO	2003		2004 ^{p/}		2005 ^{p/}	
	DEFUNCIONES	TASA	DEFUNCIONES	TASA	DEFUNCIONES	TASA
Sepsis y otras infecciones puerperales	6	0.5	5	0.4	0	0.0
Otras causas obstétricas directas	11	0.8	14	1.1	4	0.3
VIH	0	0.0	0	0.0	0	0.0
Causas obstétricas indirectas	9	0.7	2	0.2	0	0.0
Muerte obstétrica de causa no 1 especificada	0.1	0	0.0	1	0.1	
Infantil ³	2 076	1 572.4	1 784	1,378.9	796	626.8
Ciertas afecciones originadas en el periodo perinatal	1 077	815.7	980	757.5	434	341.7
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	465	352.2	324	250.4	136	107.1
Influenza y neumonía	76	57.6	110	85.0	54	42.5
Enfermedades infecciosas intestinales	92	69.7	72	55.7	39	30.7
Desnutrición	50	37.9	20	15.5	13	10.2
Infecciones respiratorias	37	28.0	28	21.6	12	9.4
Enfermedades del corazón	7	5.3	17	13.1	10	7.9
Accidentes	56	42.4	38	29.4	18	14.2
Septicemia	18	13.6	16	12.4	8	6.3
Bronquitis crónica, enfisema y asma	11	8.3	12	9.3	2	1.6
Las demás causas	187	141.6	167	129.1	70	55.1
Preescolar ^{4/}	503	93.1	392	74.7	218	42.5
Accidentes	60	11.1	55	10.5	28	5.5
Influenza y neumonía	37	6.9	54	10.3	21	4.1
Enfermedades infecciosas intestinales	75	13.9	38	7.2	44	8.6
Desnutrición y otras deficiencias nutricionales	32	5.9	17	3.2	4	0.8
Malformaciones congénitas, deformidades y anomalías cromosómicas	58	10.7	47	9.0	23	4.5
Tumores malignos	38	7.0	18	3.4	14	2.7
Septicemia	10	1.9	5	1.0	6	1.2
Infecciones respiratorias agudas	10	1.9	8	1.5	9	1.8
Enfermedades del hígado	12	2.2	4	0.8	3	0.6
Anemias	13	2.4	3	0.6	1	0.2
Las demás causas	158	29.3	143	27.2	65	12.7

FUENTE: Servicios de Salud de Veracruz.

ORGANIZACIÓN ECONÓMICA

Veracruz, hasta hace muy poco tiempo, se distinguió por ser una entidad fundamentalmente rural y agrícola. Como puede apreciarse en el cuadro 13, la economía veracruzana se caracterizó hasta los años setenta por el claro predominio de las actividades primarias como principal fuente de ocupación productiva. A partir de entonces se registra una creciente disminución de la población trabajadora en

el campo. Si en 1990 todavía se registraba una ocupación en actividades agropecuarias de casi el 40 %, en el año 2000 se registra una contracción que lleva a este sector a una cifra cercana al 30 %. En apenas una década el sector primario experimenta una notable merma en su capacidad de ofrecer empleo a la población trabajadora.

En contraste, el sector secundario mostró un moderado pero sostenido crecimiento a partir de los

años cuarenta. El proceso de industrialización permitió que al cabo de cuatro décadas la economía veracruzana absorbiera a vastos contingentes de población en actividades secundarias. El máximo histórico se registra en los años noventa, cuando este sector ocupa al 21 % de la población económicamente activa, pero después, en los siguientes años, el proceso de liberalización de la economía afecta la capacidad de absorción laboral de la industria. Para el año 2000, el sector secundario se estabiliza brindando empleo a cerca del 20 % de la población trabajadora.

Ante la merma que sufren tanto el sector primario como el secundario, es lógico que sea el sector terciario el que absorba a la población trabajadora que aquellos no pueden retener.

A partir de los años setenta las actividades características del sector terciario, el comercio y los servicios, se convierten en la principal fuente de empleo en la economía veracruzana. Para el año 2000, este sector ofrece empleo a casi el 50 % de la población trabajadora. Diversos analistas han mostrado que los trabajadores que se desplazan a este sector no suelen ocuparse en actividades bien remuneradas y productivas, sino que parecen emplearse en lo que se ha dado en llamar la economía informal, es decir, actividades con bajos ingresos y con escasa estabilidad laboral.

CUADRO 13. Distribución (en porcentaje) de la población económicamente activa en Veracruz de 1930-2000.

AÑO/SECTOR	I	II	III
1930	75.5	12.9	11.6
1940	72.0	11.0	17.0
1950	66.8	13.8	19.4
1960	60.8	16.5	22.7
1970	54.9	19.9	25.3
1990	39.4	21.2	36.8
1995	37.0	15.7	46.8
2000	31.7	19.5	46.8

FUENTE: Censos de Población y Vivienda (1930-2000).

Una mirada al comportamiento productivo de los sectores económicos nos permite entender mejor los desplazamientos de población trabajadora entre esos sectores.¹ En la figura 3 se observa que, efectivamente, las actividades primarias han caído en su contribución al producto interno bruto dentro del conjunto veracruzano, al pasar de 19.4 % en 1970 al 7.8 % en el 2002.

Cuando la economía nacional registró una baja en el PIB agropecuario, entre 1970 y 1993, equivalente a -3.9 puntos porcentuales, para la veracruzana ese retroceso significó -10.1 %. Parte de la explicación de este decremento tiene que ver justamente con las medidas de desregulación de los mercados y el alejamiento del estado respecto de sus funciones de apoyo al sector. Veracruz fue la sede nacional de importantes paraestatales (como Inmecafé o Tabamex), agencias que al ser liquidadas a principios de los años noventa dejaron un vacío, sin transición, no sólo en términos de los subsidios que otorgaban a la producción, sino también en toda la estructura de exportación de las cosechas, aspecto este último que los agricultores todavía no han podido compensar. Lo mismo ocurrió con cultivos como el arroz, el frijol negro y el hule, producciones hoy deprimidas en el mapa agrícola veracruzano, pero que en los años setenta y ochenta gozaron tanto de importantes apoyos crediticios como de una agroindustria subsidiada y especializada (beneficios, empacadoras), hoy día bastante limitada. Mención aparte merecen la caña de azúcar y la ganadería bovina. La primera sobrevive mal a un proceso largo de disfunciones financieras en sus

¹ Al sector primario corresponden la agricultura, ganadería, caza y pesca; el sector secundario abarca a la minería (antes de ese mismo año minería y petróleo), las manufacturas, construcción y electricidad; finalmente el sector terciario incluye a los servicios financieros, seguros y bienes inmuebles, los servicios comunales, sociales y personales; el comercio, restaurantes y hoteles; transportes y comunicaciones y los servicios bancarios imputados.

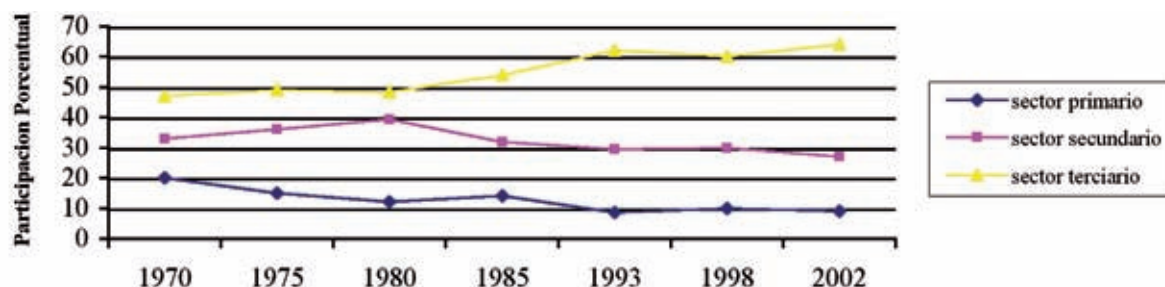


FIGURA 3. Participación de los sectores económicos en el PIB de Veracruz

ingenios, con bajas inversiones en capital, ya crónicas, y sucesivas operaciones de rescate y venta a inversionistas privados por parte del Estado. La segunda pierde parte de su valor agregado conforme se alarga la cadena de intermediación comercial: antes más corta entre los ganaderos veracruzanos y el principal mercado nacional (rastros de Ferrería, en la Ciudad de México), y hoy fuertemente intervenida por grandes compradores del norte del país y Estados Unidos, quienes adquieren animales a media engorda para “afinarlos” y venderlos en grandes volúmenes. En esta actividad, Veracruz pasa poco a poco de ser el pivote en las transacciones de la ganadería tropical a figurar sólo como un territorio con funciones productivas.

En términos generales, la problemática actual del sector agropecuario se sitúa más en la esfera de la comercialización que en la de la producción: hoy los diferentes tipos de productores, de campesinos a empresarios, enfrentan no tanto serios desafíos para lograr mejores rendimientos y productividad, como problemas para colocar sus producciones en un mercado abierto y competido a nivel mundial, y donde el abasto a los consumidores nacionales tiene mayor prioridad en las políticas que los precios al productor. Desvanecida la exportación directa, meta histórica que dejó una huella indeleble en la mentalidad de muchos agricultores, los más frágiles todavía resisten, agregando a los ingresos de sus ventas locales los subsidios públicos que sus fraccionadas y desgastadas organizaciones negocian cada año

(caso de campesinos cafetaleros, cítricos, cañeros y piñeros) y dependiendo, cada vez más, de las remesas que mandan sus hijos que trabajan en la economía estadounidense, objetivo de las migraciones de larga distancia.

ENERGÍA, TRANSPORTE Y AGUA: LA DISTRIBUCIÓN DESIGUAL DE LA INFRAESTRUCTURA

Veracruz ha sido una entidad que ha brindado grandes servicios ambientales y energéticos al país. Durante muchos años suministró de modo abundante hidrocarburos al desarrollo industrial y urbano de México y en los últimos años ha sido la sede de la única planta nuclear con que cuenta el país. De acuerdo al Anuario Estadístico del año 2006 (Gobierno de Veracruz, 2007), Veracruz suministra un total de 26 926 gigawatts por hora, cuyo origen se encuentra en dos tipos de fuentes. Por un lado, en hidroeléctricas, con una aportación muy pequeña (apenas 276 gigawatts por hora), y por otro, en termoeléctricas, con una aportación de 26 649 gigawatts por hora. La aportación de la nucleoelectrica de Laguna Verde, que forma parte de este último conjunto, representa 10 804 gigawatts por hora.

Las hidroeléctricas se ubican en cinco municipios: Catemaco, Ixtaczoquitlán, Las Minas, Teocelo y Tlapacoyan. Las termoeléctricas se localizan en tres municipios: Poza Rica, Tuxpan y Medellín. La

nucleoeléctrica se ubica en Palma Sola, municipio de Actopan.

La aportación de Veracruz a la producción de hidrocarburos ha dejado de ser importante, pues desde los años ochenta los yacimientos más productivos del país se encuentran ubicados en otras entidades federativas (notablemente Campeche, Chiapas y Tabasco). Con todo, Veracruz registra todavía en el año 2006 un volumen de producción de petróleo crudo equivalente a 23.4 millones de barriles. Asimismo, la entidad figura con una producción importante de gas natural, equivalente a 212 535 millones de pies cúbicos. La mayor parte de esta producción se ubica en el activo integral Veracruz, el cual se distribuye en seis municipios situados en el centro de la entidad (Cosamaloapan, Cotaxtla, Ignacio de la Llave, Medellín, Tierra Blanca y Tlaxicoyan).

La industria petrolera ocupa, según datos de la misma fuente (Anuario Estadístico, 2006), a 37 484 personas. Una parte de ellas se sitúa en actividades administrativas y otra parte en actividades propiamente extractivas. Las actividades de mantenimiento de los ductos que transportan el aceite absorben sin duda a una parte importante de esta población trabajadora.

Veracruz extiende su territorio a lo largo de aproximadamente 800 km que ocupan buena parte de las llanuras costeras que rodean el Golfo de México. Esta vasta superficie exige, por supuesto, una importante infraestructura de comunicaciones. De acuerdo a cifras recogidas en el Anuario Estadístico ya citado, la red carretera de Veracruz comprende 17 752 kilómetros. De ellos, poco más de siete mil kilómetros son carreteras pavimentadas, mientras que las carreteras revestidas suman aproximadamente 5 500 kilómetros. La entidad sólo cuenta con 739 kilómetros de carreteras de cuota. El resto de la red se halla compuesto por caminos rurales.

Veracruz representa la única entidad del país que colinda con dos estados fronterizos (Tamauli-

pas en el norte y Tabasco en el sur). Esta peculiar situación geográfica hace de ella un espacio por donde suelen circular grandes cantidades de vehículos que transportan personas y carga de una frontera a otra. En el año 2005 se registraban en Veracruz más de 38 mil personas ocupadas en actividades de transporte, correo y almacenamiento. En el Puerto de Veracruz se concentraba gran parte de ellas, pues sólo ahí se registraron 17 mil personas dedicadas a actividades asociadas con el movimiento de personas y mercancías.

Sin embargo, si bien Veracruz representa el puerto que más población ocupa en actividades de transporte, es preciso advertir que el puerto que más volumen de bienes moviliza es el de Pajaritos (situado muy cerca de Coatzacoalcos), pues es a través de él que se exporta buena parte de la producción de hidrocarburos que se genera en los alrededores del sur de Veracruz. De los 64 millones de toneladas que se mueven en los puertos situados en el estado, el 50 % lo hace por Pajaritos, el 25 % por Veracruz, el 15 % por Tuxpan y el 5 % por Coatzacoalcos (Anuario Estadístico 2006).

La infraestructura para el transporte aéreo se encuentra concentrada en cuatro aeropuertos. El más importante de ellos, el Heriberto Jara, situado en la ciudad de Veracruz, acoge al 50 % de los vuelos que se realizan en la entidad; mientras que el de El Lencero, situado a 15 km de la ciudad de Xalapa, absorbe al 15 %; y el de El Tajín, próximo a la ciudad de Poza Rica, al 25 %; el resto, pertenece al aeropuerto de Canticas, ubicado en las inmediaciones de Coatzacoalcos y Minatitlán. Dos tercios del movimiento de pasajeros se lleva a cabo por el aeropuerto de la ciudad de Veracruz.

A pesar de la importancia que en Veracruz posee la infraestructura de transporte, la entidad tiene todavía, al empezar el siglo XXI, grandes carencias en este campo. Como veremos más adelante, al examinar la situación en que se encuentran las diversas regiones de la entidad, uno de los grandes desafíos que enfrenta la entidad consiste

en dotar de vías de comunicación a porciones importantes de su territorio, destacando, por su relativo aislamiento, los municipios situados en las partes serranas. En los últimos años se ha visto que superar el rezago en materia de carreteras constituye un reto importante para elevar la conectividad no sólo de Veracruz sino de todo el sureste del país, pues la entidad forma parte de un eslabón importante para articular a las entidades del sureste con la economía nacional.

Así como las infraestructuras de transporte muestran una distribución desigual en el territorio, también el acceso a los servicios de agua potable y alcantarillado se caracteriza por su desigual reparto. El problema obedece en buena medida a la dispersión en que se encuentran las localidades rurales, pero también ha sido generado por un crecimiento desordenado de las ciudades.

Como puede apreciarse en el cuadro 14, en la región Golfo Centro, que de acuerdo a la CNA (2003) incluye gran parte de Veracruz, el acceso al alcantarillado cubre al 60 % de la población, pero el rezago se concentra particularmente en las localidades que cuentan con menos de diez mil habitantes. En las áreas urbanas (es decir, localidades habitadas

por más de veinte mil personas) el rezago incluye a cerca de trescientas mil personas, lo que genera múltiples problemas de salud pública.

Lo mismo podemos apreciar en el cuadro 15, que recoge la información relativa a la población que cuenta con acceso al agua potable. En el conjunto de la región el 20 % de la población no tiene acceso al agua potable, y esta carencia es particularmente fuerte en las localidades que tienen menos de cinco mil habitantes. Si bien este problema afecta a casi un millón de personas que residen en las localidades pequeñas (menos de quinientos habitantes), también está presente en las áreas urbanas con más de veinte mil habitantes, donde afecta a más de doscientas mil personas.

PROBABLES ESCENARIOS DE DESARROLLO PARA LAS REGIONES VERACRUZANAS

Hemos ordenado en tres grupos a las diez regiones que componen el territorio de Veracruz. El primer grupo, situado en el norte, se halla compuesto por las regiones Totonaca, Huasteca Alta y Huasteca Baja. Se trata de tres regiones donde el componente

CUADRO 14. Alcantarillado por tamaño de localidad.

RANGO (HABITANTES)	NÚM. DE LOCALIDADES	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN CON ALCANTARILLADO	COBERTURA ALCANTARILLADO	POBLACIÓN SIN ALCANTARILLADO	
					Hab.	%
1 - 99	15 689	331 706	62 044	19.0%	269 662	81.0 %
100- 499	6 049	1 482 895	369 858	25.2%	1 113 037	74.8 %
500 - 999	1 582	1 099 931	338 142	31.0%	761 789	69.0 %
1000- 2 499	835	1 240 494	485 133	39.5%	755 361	60.5 %
2 500 - 4 999	217	739 349	436 488	59.7%	302 861	40.3 %
5 000 - 9 999	82	601 645	451 490	76.2%	150 155	23.8 %
10 000- 14 999	23	279 926	228 898	82.6%	51 028	17.4 %
15 000- 19 999	11	188 169	164 710	88.4%	23 459	11.6 %
20 000 - 49 999	33	1 035 836	933 453	91.2%	102 383	8.8 %
50 000 - 99 999	4	269 608	232 574	88.0%	37 034	12.0 %
100 000-499 999	9	1 852 113	1 717 074	93.9%	135 039	6.1 %
Total regional	24 534	9 121 672	5 419 864	60.1%	3 701 808	39.9%

CUADRO 15. Agua potable por tamaño de localidad.

RANGO (HABITANTES)	NÚM. DE LOCALIDADES	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN CON AGUA	COBERTURA AGUA	POBLACIÓN SIN AGUA Hab.	%
1 - 99	15 689	331 706	62 044	19.0%	269 662	81.0 %
1 - 99	15 689	331 706	74 808	22.9%	256 898	77.1 %
100- 499	6 049	1 482 895	683 685	46.5%	799 210	53.5 %
500 - 999	1 582	1 099 931	638 424	58.5%	461 507	41.5 %
1000 - 2 499	835	1 240 494	824 586	67.2%	415 908	32.8 %
2 500 - 4 999	217	739 349	518 146	70.9%	221 203	29.1 %
5 000 - 9 999	82	601 645	448 328	75.7%	153 317	24.3 %
10 000 - 14 999	23	279 926	209 698	75.7%	70 228	24.3 %
15 000 - 19 999	11	188 169	147 193	79.0%	40 976	21.0 %
20 000 - 49 999	33	1 035 836	930 739	91.0%	105 098	9.0 %
50 000- 99 999	4	269 608	222 500	84.2%	47 108	15.8 %
100 000- 499 999	9	1 852 113	1 789 061	97.9%	63 053	2.1 %
Total regional	24 534	9 121 672	6 487 168	71.9%	2 634 506	28.1%

étnico es importante: en ellas se registran los porcentajes de población con lengua indígena más altos de todo Veracruz. En su conjunto las tres regiones suman cerca de un millón 700 mil personas. El relativo aislamiento en que se encuentran los habitantes de las sierras ha hecho difícil la incorporación de sus producciones al mercado y, sin ingresos económicos suficientes, los productores agrícolas y forestales padecen un atraso considerable en cuanto al acceso a nuevas tecnologías, lo cual ha redundado en bajos índices de productividad y bajos niveles de vida. Gran parte de los municipios situados en esta zona poseen un grado de marginación muy alto. Si consideramos la dinámica demográfica, puede advertirse que las tasas de crecimiento son bajas y en algunos casos incluso negativas, lo cual señala la presencia de procesos de emigración relativamente importantes. Los usos del suelo predominantes en las tres regiones son la agricultura, la citricultura y la ganadería. La expansión de esta última ha implicado la pérdida de grandes superficies de bosque y selva, las que han cedido el territorio al pastizal. En las sierras se conservan importantes manchones de bosque de encino y mesófilo. Con todo, los procesos de deforestación han avanzado y son responsables de la pérdida de importantes cantidades de suelo, el cual ha venido a

azolvar los principales cuerpos de agua de la región. Investigadores del Instituto de Geografía de la UNAM (2005) han destacado que los procesos erosivos han convertido a los pies de monte en áreas vulnerables a los fenómenos hidrometeorológicos (huracanes). En los últimos años, estos fenómenos han producido severos daños a la población y a las actividades productivas. La pobreza y el aislamiento han contribuido a acentuar la vulnerabilidad. Los principales lugares centrales de la región son, en el norte, la zona metropolitana de Tampico-Madero (en el límite entre Tamaulipas y Veracruz) y Tantoyuca; más al sur, Poza Rica y Papantla. En un futuro próximo se espera que la apertura de la carretera que articula a la Ciudad de México con Tuxpan, contribuya a dinamizar a este puerto y provoque su crecimiento demográfico. También en los próximos años es posible que se desarrolle la explotación de los yacimientos de petróleo situados en lo que se conoce como el Paleocanal de Chicontepec. La perturbación ambiental que esto puede suscitar, exigirá adoptar medidas preventivas para proteger los sistemas naturales. Por lo demás, dada la gran desigualdad que impera en la zona, se considera necesario establecer programas de apoyo a la población de origen indígena que contribuyan a la

superación de la pobreza y rompan con la discriminación

El segundo grupo de regiones, situado en el centro de la entidad, se halla compuesto por las regiones de Nautla, Capital y Montañas. La primera constituye una zona de transición entre la zona norte y la zona centro. La región de Nautla posee cerca de 350 mil habitantes y observa un crecimiento muy moderado de su población. En ella se ha presentado una importante expansión de la ganadería y también se ha registrado un crecimiento de la citricultura. A lo largo de la línea costera se advierte un notable desarrollo de establecimientos turísticos (hoteles y restaurantes). Los humedales situados sobre la franja costera requieren medidas de protección. De acuerdo con los estudios del Instituto de Geografía de la UNAM (2005), “los indicadores del arreglo fisiográfico, permiten inferir que uno de los problemas más severos que existen es la sedimentación por azolves en los cuerpos de agua costera, consecuencia de la descarga de los ríos, seguramente agudizada por la deforestación, cambios de uso del suelo que se traducen en la degradación de tierras, a lo que se suma la acreción del fondo de las lagunas por remoción del material de la barrera arenosa debido a la acción del viento, pues las arenas se depositan a sotavento en las marismas y lagunas”. Todo ello hace necesario plantear medidas de prevención y mitigación que deberán adoptarse dentro y fuera de los límites de la región. Sobre la misma línea de costa se ubica la única central nuclear con que cuenta el país (Laguna Verde). La zona conoce también un desarrollo importante de los cultivos de caña de azúcar. Los tres centros de población más importantes en esta región son Miantla, Martínez de la Torre y Tlapacoyan.

La ciudad de Xalapa, un poco más al sur, figura como el lugar central de la región Capital. En esta región la población asciende casi al millón de habitantes. La zona metropolitana de la capital posee una de las tasas de crecimiento más altas de toda la entidad. Se considera que la expansión de la misma

habrá de suscitar la formación de una gran zona urbana que se extenderá sobre territorios importantes desde el punto de vista ambiental (bosques mesófilos, bosques de encino, cuerpos de agua). Junto con la región de las Montañas, es la única región que experimentará cierto crecimiento en los próximos lustros. Se estima que hacia el año 2025, la región tendrá cerca de un millón 170 mil habitantes. La cafecultura, la ganadería y la caña de azúcar destacan como los usos del suelo dominantes. En su conjunto, se considera que esta región es prioritaria al estar en contacto con las zonas tropicales húmedas del este, las templadas al norte y las semiáridas al oeste. Asimismo, la variabilidad de pisos ambientales genera una gran biodiversidad. En la región se encuentra una importante área de bosque mesófilo, la cual es preciso proteger. Hay una fuerte presión antrópica, dada la intensa actividad agropecuaria adentro y en los límites de la región. Algunas de las actividades industriales que se desarrollan en la región han suscitado impactos ambientales de consideración, particularmente en lo que se refiere a los cuerpos de agua. Los ingenios azucareros y los beneficios de café, así como las granjas porcícolas y avícolas, generan residuos que se vierten en los cuerpos de agua, y cuyo efecto en los ríos de la región han ocasionado un deterioro de la calidad del agua y un trastorno de todas las formas de vida que ahí se desarrollan, produciendo externalidades negativas para algunas actividades, como son las pesquerías. A ello hay que añadir el impacto de las aguas residuales de las áreas urbanas, las cuales también se vierten sin tratamiento en los cuerpos de agua.

Por lo que hace a la región de las Montañas, cabe advertir que se compone de 57 municipios y es una de las regiones más pobladas de la entidad, con poco más de un millón 250 mil habitantes en el año 2000. Su tasa de crecimiento entre 1990 y 2000 fue de 1.5 % anual y se espera que, con ritmos notablemente más bajos, el incremento demográfico continúe. Se estima que para el año 2025 la región posea

casi un millón 450 mil habitantes. La región contiene en sus límites tres conjuntos espaciales que es preciso distinguir para captar adecuadamente su futuro demográfico. Estos conjuntos son: el corredor urbano-industrial de Orizaba y Córdoba, el área campesino-indígena nahua que se ordena en torno a la Sierra de Zongolica y la microrregión que se articula en torno a Huatusco. Considerando las estimaciones de Conapo, se puede afirmar que mientras las áreas urbanas e industrializadas disminuyen su crecimiento demográfico, las áreas rurales e indígenas mantendrán sus incrementos demográficos. Ello plantea la necesidad de adoptar medidas para atender a estas áreas, las cuales hasta ahora han presentado los mayores rezagos sociales y grandes problemas de incomunicación. La heterogeneidad del espacio económico en esta región es muy acentuada: mientras que el corredor industrial posee manufacturas desarrolladas y competitivas, presentándose algunas agroindustrias eficientes, en la zona rural se registra un atraso considerable en las unidades de producción. Ello plantea la necesidad de inversiones importantes para incorporar a sus productores a la modernidad. Un reto importante consiste en introducir medidas que atenuen el impacto ambiental de las industrias y agroindustrias. Dado que en la región se presentan ingenios azucareros y beneficios de café que generan importantes descargas de residuos, es indispensable apoyar a estas empresas con nuevas tecnologías que permitan mitigar el impacto ambiental sobre los cuerpos de agua. Es preciso recordar que los flujos de agua conectan a esta región con la del Papaloapan, pues las aguas del río Blanco drenan hacia los sistemas de humedales de Alvarado. Ello exige adoptar procedimientos que trasciendan los límites regionales y susciten un manejo integrado de la cuenca.

El tercer grupo se halla compuesto por las regiones de Sotavento, Papaloapan, Los Tuxtlas y Olmeca. El Sotavento tiene como eje articulador a la zona metropolitana de la ciudad de Veracruz. En su conjunto esta región poseía para el año 2000

una población aproximada de 870 mil habitantes. La ciudad de Veracruz y los municipios de Boca del Río y Medellín constituyen el área donde se registraron las tasas de crecimiento más dinámicas. Una parte importante de esta región requiere una atención específica dada la importancia de los ecosistemas situados en la línea costera. Existen problemas de inestabilidad de la morfología con la presencia de tormentas y ciclones; en cuanto al uso del suelo hay actividad ganadera. Esta región es la que cuenta con mayor aportación al producto industrial de la entidad. Su productividad se encuentra entre las más altas de Veracruz. La presencia de empresas manufactureras de exportación (entre las que figura destacadamente Tubos de Acero de México, S.A., TAMSA) ha contribuido a dinamizar la zona industrial instalada cerca de la zona portuaria. La zona metropolitana de la ciudad de Veracruz es una de las áreas con mejor conectividad en la entidad. Tratándose del principal puerto del país, con un importante crecimiento en el número de contenedores que se manejan desde sus instalaciones, se ha hecho necesario considerar la ampliación de su infraestructura a fin de incrementar el volumen de mercancías que ingresa y sale de él. Esto podría generar impactos ambientales que será necesario mitigar. Más al sur, la región del Papaloapan, hacia el año 2000, tenía casi medio millón habitantes, concentrados principalmente en sus municipios más urbanizados: Cosamaloapan, Carlos A. Carrillo, Tierra Blanca, Isla, Lerdo de Tejada y Tres Valles. El crecimiento demográfico que presenta este conjunto es muy dispar, pues en él conviven municipalidades sujetas a tasas elevadas (Isla, con 2.1 % promedio anual, de las más altas en la entidad), con una gran mayoría sujeta a crecimientos nulos (Acula, Alvarado, Juan Rodríguez Clara) e incluso negativos (Lerdo de Tejada, Ángel R. Cabada, Cosamaloapan, entre los más representativos). Ante tal condición el balance demográfico general de esta región resulta negativo y las proyecciones más probables asumen que llegará al año

2030 con la misma población que presenta en la actualidad. Se trata de una región orientada fundamentalmente a la producción de caña de azúcar y ganado. A pesar de la enorme riqueza natural de la zona, sus poblaciones no cuentan con adecuados niveles de vida. En muchas de ellas las condiciones de vida no han podido mejorar y es previsible que tal situación se mantenga si sus economías de base agropecuaria no superan el estancamiento que viven desde años atrás. Esta región, que abarca la mayor parte de la cuenca del Papaloapan, se caracteriza por contener dentro de sus llanuras costeras tres medios ambientes en interacción: las lagunas costeras acompañadas de planos inundables que se prolongan hacia las tierras bajas del interior y que hacia el litoral alcanzan la barra donde se asienta el puerto de Alvarado; las planicies fluviales de los ríos Papaloapan y Tesechoacán; finalmente los lomeríos bajos que caracterizan al interfluvio del San Juan y el mismo Tesechoacán, asiento de Isla y Playa Vicente. Sobre estos paisajes las tierras más densamente ocupadas corresponden a las planicies del interior, que constituyen justamente los espacios cañeros y ganaderos característicos de la cuenca. Por lo que hace a la región de Los Tuxtlas, se observa que cuenta con sólo cuatro municipios, los cuales sumaban en el año 2000 un poco menos de 300 mil habitantes. Esta región, que antaño contó con una de las selvas más importantes de la entidad, ha adoptado medidas de protección de los remanentes de selva que aún quedan, a través de la creación de la Reserva de la Biosfera de Los Tuxtlas. Estas medidas han contribuido a salvar, en cierta escala, una riqueza natural destruida por largos años de manejo inadecuado. La presión de las actividades humanas, la ganadería y la tala de las selvas, las ha fragmentado y devastado, provocando degradación de suelos y cambios en la recarga de los acuíferos, entre otros aspectos. Con una economía centrada en las producciones agrícolas y ganaderas, hoy encontramos una región cuyos volúmenes de maíz de temporal resultan entre los

más elevados de toda la entidad, con producciones orientadas al abasto tanto del Istmo como de los mercados urbanos del Papaloapan, con rutas de comercialización hasta ahora bien integradas. Por su parte el tabaco negro, cultivo limitado a la pequeña cuenca de Comoapan-Matacapán, participa todavía en el valor agregado regional con sus exportaciones hacia los Estados Unidos. Finalmente, consideremos a la región Olmeca, integrada por 25 municipios y dominada por la conurbación de Coatzacoalcos y Minatitlán. Esta importante región aporta, gracias a la industria petroquímica, el 41 % del valor agregado estatal y llegó a contener más de un millón de habitantes hacia el año 2000. La situación socioeconómica que priva en los municipios que componen la región resulta sumamente contrastada. Los municipios indígenas (nahuas, popolucas) de Santa Marta y Uxpanapa (chinantecos, zoques) mantienen niveles persistentes de pobreza. Otros que también conservan porcentajes significativos de población indígena, como Zaragoza y Cosoleacaque, presentan índices altos de marginación a pesar de su cercanía física al corredor industrial. En realidad únicamente las zonas urbanizadas aparecen bien dotadas con servicios, mientras que los espacios rurales que se prolongan al sur de las municipalidades más extensas (Minatitlán, Las Choapas, Jáltipan) permanecen marginales y poco comunicadas, situación que se acusa por la dispersión demográfica que caracteriza a esas zonas rurales. La cuenca del río Coatzacoalcos es una de las cuencas más contaminadas del país. No sólo la industria petrolera, sino también los residuos urbanos, han contribuido a hacer de este cuerpo de agua un espacio sin vida. A ello hay que añadir el impacto de la deforestación que ocurre en las partes altas de la cuenca. Existen problemas severos de azolvamiento que demandan un manejo de cuencas integrado con corrección y conservación de suelos. En su conjunto, la región ha experimentado grandes trastornos que obedecen al desarrollo desordenado de la industria petrolera, las

ciudades y la ganadería. La fuerte presión de la ganadería, las quemadas de la vegetación, el cambio en el uso del suelo, erradicando la capa vegetal original para colocar en su lugar pastizal cultivado, han modificado severamente el paisaje en esta región. El proceso de expansión de la actividad ganadera no se ha detenido y se estima que otras áreas son susceptibles de verse afectadas por él. En la región de Uxpanapa, donde quedan importantes remanentes de las selvas perennifolias, se ha iniciado ya la colonización de nuevas tierras con la fragmentación de selvas húmedas; por tanto, las quemadas y la introducción de ganado se llevan a cabo rápidamente. Ante este proceso, se requiere de la preservación de la vegetación original. Por ello, se considera esencial introducir medidas rigurosas para impedir que una de las últimas áreas de selva con que cuenta Veracruz desaparezca. La protección de las selvas de Uxpanapa es indispensable si se toma en cuenta que éstas forman un corredor que se extiende más allá de las fronteras de la entidad, y que incluye a la selva de los Chimalapas (Oaxaca) y la selva del Ocote (Chiapas).

CONSIDERACIONES FINALES

La reorganización que vive la sociedad veracruzana al empezar el siglo XXI responde, como hemos tratado de mostrar, a una reestructuración de la dinámica económica. Esta dinámica, que implica un conjunto de medidas de liberalización económica y que afecta al conjunto del país, se ha traducido en un incipiente proceso de redistribución de la población sobre el territorio. En los últimos años del siglo XX y en los primeros del siglo XXI, se registró una notable disminución de la tasa de crecimiento demográfico, la cual está asociada a una situación novedosa en la entidad: la emergencia de flujos de emigración hacia la frontera norte y hacia otras entidades del país. Algunas regiones de Veracruz han dejado de crecer y algunas otras, particularmente las

del centro (que giran alrededor de las ciudades de Xalapa, Córdoba, Orizaba y Veracruz), experimentan un crecimiento todavía importante a causa, precisamente, de una nueva orientación en los flujos de migración intermunicipal: la población rural que no encuentra ocupación productiva en el medio agrícola se traslada hacia las zonas metropolitanas en busca de un empleo. La falta de oportunidades de inserción laboral ha suscitado no sólo el despliegue de procesos de emigración, sino también el crecimiento de la pobreza.

Al cabo de varias décadas de crecimiento demográfico y económico, Veracruz ha acumulado diversos pasivos ambientales, asociados todos ellos al manejo poco cuidadoso de sus cuerpos de agua y de sus recursos forestales. La contaminación de las principales cuencas hidrológicas y la transformación de grandes superficies antaño cubiertas de importantes recursos bióticos, colocan hoy a Veracruz ante el reto de introducir medidas drásticas para proteger y preservar la base natural del desarrollo.

En el umbral del siglo XXI, la sociedad veracruzana se encuentra en una situación de vulnerabilidad que obedece, por un lado, a la presencia de grandes zonas urbanas que se despliegan sobre la línea costera y, por otro, a la pérdida de importantes masas forestales que colocan a partes importantes de su territorio y de su población en una posición de riesgo ante el cambio climático.

Veracruz cuenta, no obstante, con la posibilidad de revertir estos severos procesos de deterioro y vulnerabilidad si se adoptan las medidas apropiadas en los próximos años. Su ubicación geográfica puede convertirse en un capital territorial importante, pues el nuevo impulso exportador de la economía nacional confiere a Veracruz un papel privilegiado ante los flujos del mercado mundial. Para aprovechar esta situación y avanzar hacia la sustentabilidad, será fundamental un reordenamiento en el uso del territorio y la incorporación productiva de las poblaciones hasta ahora excluidas de los beneficios del desarrollo.

LITERATURA CITADA

- AGUILAR, A., G. Boris, 1993, *Las ciudades pequeñas en el cambio regional. Estructura del empleo 1970-1990*, Colegio de Michoacán, XV Coloquio de Antropología e Historia Regionales, Zamora, Michoacán.
- AMEZCUA, H., 1981, Industria y clase obrera en Veracruz, en: *Márgenes*, núm. 1, Facultad de Sociología, Universidad Veracruzana, Xalapa, México.
- BATAILLON, Claude, 1997, *Espacios mexicanos contemporáneos*, Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México, México.
- CAMBREZY, Luc, 1988, *La dispersión de la población de 1920 a 1980 en el centro del estado de Veracruz*, INIREB/ORSTOM, Xalapa, México.
- COMISIÓN NACIONAL PARA EL DESARROLLO DE LOS PUEBLOS INDÍGENAS/PROGRAMA DE NACIONES UNIDAS PARA EL DESARROLLO (CDI/PNUD), 2006, Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base en INEGI, XII Censo General de Población y Vivienda, México, 2000.
- , Sistema de indicadores sobre la población indígena de México, con base en INEGI, II Conteo de Población y Vivienda, México, 2005.
- COMISIÓN NACIONAL DEL AGUA, 2003, Programa Hidráulico Regional 2002-2006, Región X Golfo Centro, México.
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN (Conapo), 2002, Proyecciones de población 2000-2050.
- GARZA, Gustavo, 1980, *Industrialización de las principales ciudades de México*, El Colegio de México.
- GARZA, Gustavo y Rivera Salvador, 1994, *Dinámica macroeconómica de las ciudades de México*, INEGI/Colegio de México/UNAM, México.
- HIERNAUX, Daniel, 1998, Reestructuración económica y cambios territoriales en México. Un balance 1982-1995, en: Carlos A. de Matos *et al.* (comps.), *Globalización y territorio. Impactos y perspectivas*, Fondo de Cultura Económica/Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.
- HOFFMANN, Odile, 1985, *Movimientos demográficos y economía cafetalera en el centro del estado de Veracruz*, INIREB/ORSTOM, Xalapa, Veracruz, México.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA, GEOGRAFÍA E INFORMÁTICA (INEGI), XII Censo General de Población y Vivienda, México, 2000.
- , 2005, II Conteo de Población y Vivienda.
- , Gobierno de Veracruz, Anuario estadístico del estado de Veracruz, 2006.
- INSTITUTO DE GEOGRAFÍA, UNAM/SEDESOL, 2005, *Programa Mesorregional de ordenamiento territorial*, Mesorregión sur-sureste, Subsistema Natural. México.
- ORGANIZACIÓN PARA LA COOPERACIÓN Y EL DESARROLLO ECONÓMICOS (OCDE), 1998, *Desarrollo regional y política estructural en México*, París.
- RAMOS BOYOLI, Luis, 1974, Distribución y evolución de las actividades urbanas del estado de Veracruz, en *Dualismo*, núm. 6, Universidad Veracruzana, Xalapa, Veracruz, México.
- REVEL MOUROZ, Jean, 1980, *Aprovechamiento y colonización del trópico húmedo mexicano*, Fondo de Cultura Económica, México.
- SALINAS GARCÍA, Jorge, 1981, *El proceso de industrialización del estado de Veracruz*, tesis de licenciatura, Facultad de Economía, Universidad Veracruzana.
- SERRANO, Enrique, Arnulfo Embriz y Patricia Fernández, 2002, *Indicadores socioeconómicos de los pueblos indígenas de México*, INI/UNDP/CONAPO.
- SOBRINO, Jaime, 1997, Cambios en la localización industrial, en: Adrián Aguilar y Francisco Rodríguez (comps.), *Economía global y proceso urbano en México*, UNAM/CRIM, México.
- VERDUZCO, Gustavo, 1982, *Campesinos itinerantes, Colonización, ganadería y urbanización en el trópico petrolero de México*, El Colegio de Michoacán, México, 1982.

APÉNDICE MUNICIPIOS POR REGIÓN

Región Huasteca alta 1) Pánuco 2) El Higo 3) Pueblo Viejo 4) Tampico Alto 5) Tempoal 6) Ozuluama 7) Chiconamel 8) Platón Sánchez 9) Chalma 10) Tantoyuca 11) Tantima 12) Tamalín 13) Chinampa de Gorostiza 14) Naranjos Amatlán 15) Tamiahua.

Región Huasteca baja 1) Huayacocotla 2) Ilnamatlán 3) Zontecomatlan 4) Texcatepec 5) Zacoalpan 6) Benito Juárez 7) Tlachichilco 8) Ixcatepec 9) Chicontepec 10) Ixhuatlán de Madero 11) Chontla 12) Tepetzintla 13) Temapache 14) Castillo de Teayo 15) Citlal-tépetl 16) Tancoco 17) Cerro Azul 18) Tuxpan.

Región Totonaca 1) Filomeno Mata 2) Coahuil'tan 3) Mecatlán 4) Coyutla 5) Chumatlán 6) Coscorrón 7) Zocolco de Hidalgo 8) Coatzintla 9) Espinal 10) Tihuatlán 11) Poza Rica de Hidalgo 12) Papantla 13) Cazones de Herrera 14) Gutiérrez Zamora 15) Tecolutla.

Región Nautla 1) Tlapacoyan 2) Martínez de la Torre 3) Atzalan 4) Misantla 5) Nautla 6) Tenochtitlan 7) Yecuatla 8) Colipa 9) Vega de Alatorre 10) Juchique de Ferrer.

Región La Capital 1) Jalacingo 2) Altotonga 3) Perote 4) Villa Aldama 5) Las Minas 6) Tatatila 7) Las Vigas de Ramírez 8) Tlacolulan 9) Ayahualulco 10) Ixhuacán de los Reyes 11) Xico 12) Acajete 13) Xalapa 14) Naolinco 15) Tepetlán 16) Chiconquiaco 17) Cosautlán de Carvajal 18) Coatepec 19) Emiliano Zapata 20) Alto Lucero de Gutiérrez Barrios 21) Actopan 22) Jalcomulco 23) Apazapan 24) Teocelo 25) Tonayán 26) Miahuatlán 27) Landero y Coss 28) Acatlán 29) Coacoatzintla 30) Jilotepec 31) Rafael Lucio 32) Banderilla 33) Tlalnelhuayocan.

Región Sotavento 1) Puente Nacional 2) Úrsulo Galván 3) Paso de Ovejas 4) La Antigua 5) Soledad de Doblado 6) Manlio Fabio Altamirano 7) Veracruz 8) Cotaxtla 9) Jamapa 10) Medellín 11) Boca del Río 12) Tlalixcoyan.

Región de las Montañas 1) Acultzingo 2) Alpatláhuac 3) Amatlán de los Reyes 4) Aquila 5) Astacinga 6) Atlahuilco 7) Atoyac 8) Atzacan 9) Carrillo Puerto 10) Camarón de Tejeda 11) Calcahualco 12) Camerino Z. Mendoza 13) Coetzala 14) Comapa 15) Córdoba 16) Coscomatepec 17) Cuichapa 18) Cuitláhuac 19) Fortín de las Flores 20) Huatusco 21) Huiloapan 22) Ixhuatlán del Café 23) Ixhuatlancillo 24) Ixtaczoquitlán 25) La Perla 26) Los Reyes 27) Magdalena 28) Maltrata 29) Mariano Escobedo 30) Mixtla de Altamirano 31) Naranjal 32) Nogales 33) Omealca 34) Orizaba 35) Paso del Macho 36) Rafael Delgado 37) Río Blanco 38) San Andrés Tenejapan 39) Sochiapa 40) Soledad Atzompa 41) Tehuipango 42) Tenampa 43) Tepatlxco 44) Tequila 45) Tezonapa 46) Tlaco-tepec de Mejía 47) Tlaltetela 48) Tlaquilpa 49) Tlilapan 50) Totutla 51) Xoxocotla 52) Yanga 53) Zentla 54) Zongolica.

Región Papaloapan 1) Tierra Blanca 2) Ignacio de la Llave 3) Alvarado 4) Tres Valles 5) Cosamaloapan 6) Ixmatlahuacan 7) Acula 8) Tlacotalpan 9) Saltabarranca 10) Lerdo de Tejada 11) Ángel R. Cabada 12) Otatitlán 13) Tlacojalpan 14) Tuxtilla 15) Chacaltian-guis 16) Carlos A. Carrillo 17) Amatlán 18) José Azueta 19) Isla 20) Juan Rodríguez Clara 21) Playa Vicente 22) Santiago Sochiapa.

Región Los Tuxtlas 1) Santiago Tuxtla 2) San Andrés Tuxtla 3) Catemaco 4) Hueyapan de Ocampo.

Región Olmeca 1) San Juan Evangelista 2) Acayucan 3) Soteapan 4) Tatahuicapan 5) Mecayapan 6) Sayula de Alemán 7) Oluta 8) Soconusco 9) Chinameca 10) Pajapan 11) Jesús Carranza 12) Texistepec 13) Jáltipan 14) Oteapan 15) Zaragoza 16) Cosoleacaque 17) Coatzacoalcos 18) Hidalgotitlán 19) Minatitlán 20) Ixhuatlán 21) Nanchital 22) Moloacán 23) Agua Dulce 24) Uxpanapa 25) Las Choapas.